

Press Release

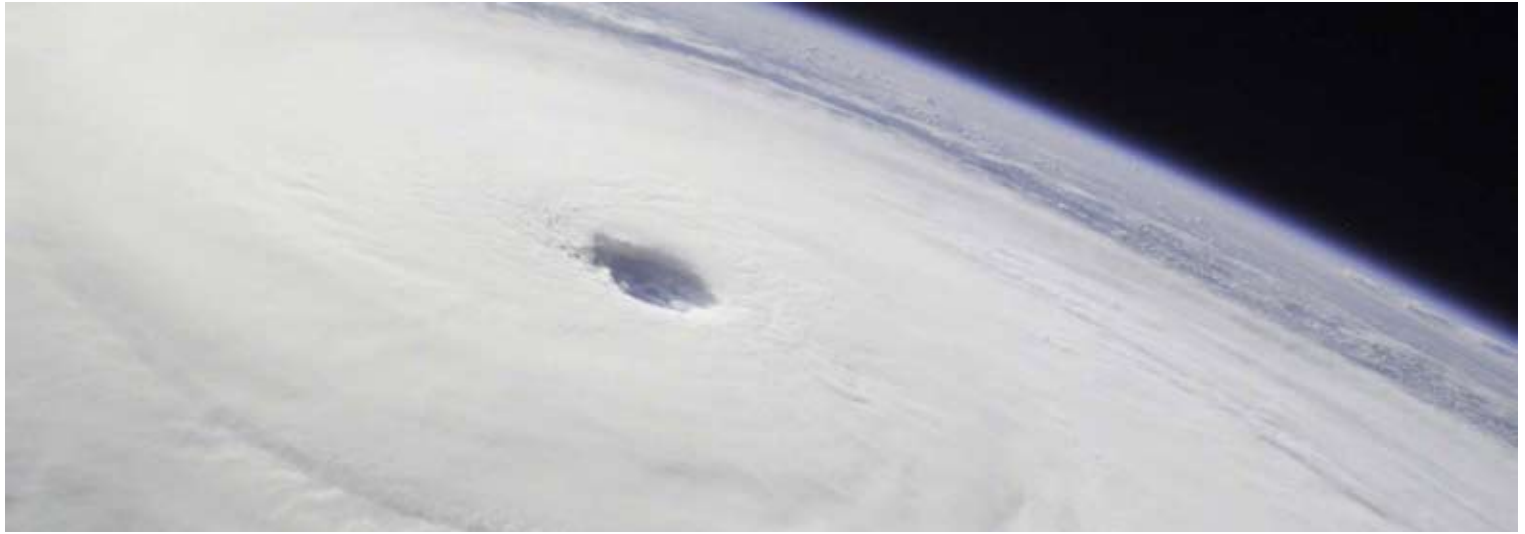
Contactos

Juan Giovaneli

Responsable de prensa
PricewaterhouseCoopers Argentina
+54 (11) 4850 0000 int. 4970,
juan.pablo.giovaneli@ar.pwc.com

Angeles Alonso

Consultora
RFB Lynch Partners
+54 (11) 4813 7550 int. 118,
angeles.alonso@rfblynch.com



El sistema financiero se reinventa y vuelve a las fuentes

La evolución de los servicios financieros los aleja de la sofisticación y los devuelve a los modelos bancarios clásicos y simples, con mayor intervención por parte de los Gobiernos

Buenos Aires, 18 de febrero de 2009.- El panorama financiero global se ha reestructurado significativamente, manifiesta un nuevo informe de PricewaterhouseCoopers titulado "El día después de mañana". El informe señala que los rasgos distintivos del nuevo panorama son:

- un desplazamiento acelerado del poder económico hacia Oriente;
- una forma más simple y transparente de servicios bancarios basados en un modelo bancario más clásico;

- una mayor intervención por parte de los gobiernos, planteando importantes conflictos de intereses;
- una estructura de gobernabilidad más estricta basada en la regulación nacional e internacional;
- una mayor presión fiscal;
- y la necesidad de modelos de negocios sustentables que hagan que las entidades financieras se desplacen desde la supervivencia hacia estrategias de más largo plazo.

El informe analiza los temas emergentes y los nuevos modelos mientras siguen las consecuencias de la crisis crediticia y los prestadores de servicios financieros se enfrentan con un nuevo entorno. “Las entidades financieras deberán aprender a operar en un contexto donde la incertidumbre tendrá características estructurales. La clave será la flexibilidad tanto a nivel personal como corporativo para gestionar, administrar y diferenciarse en la era del cambio perpetuo. En el futuro el escenario será claramente irregular por principio, sometidos a la extensa red de conexiones y desconexiones. En definitiva un mundo más vulnerable donde las interdependencias nos convierte a todos en objetivamente responsables de los problemas de los demás. De allí los cambios que estamos observando en los sistemas financieros globales.”, señaló Javier Casas Rúa, socio líder de servicios financieros de PricewaterhouseCoopers.

En tanto, Jeremy Scott, presidente de servicios financieros globales de PwC, dijo: “Una transformación financiera de esta naturaleza no tiene precedentes. Las viejas maneras de trabajar pueden ya no ser aplicables en algunas instancias y puede predecirse un cambio masivo en el sector. La interdependencia de los mercados globales combinado con la gran cantidad de grupos interesados como el Gobierno, los reguladores, la gerencia y los accionistas con interés en volver a épocas menos volátiles, hacen que sea mucho más vital que se tomen medidas para enfrentar la incertidumbre”.

Las conclusiones clave incluyen:

1. Desplazamiento del poder global hacia Oriente

El desplazamiento del poder financiero desde Occidente hacia Oriente se ha acelerado. La retracción del crédito ha hecho explotar la burbuja de activos basada en los flujos de inversiones generados por los desequilibrios macroeconómicos en una economía global centrada en los EE UU. Los nuevos patrones de comercio e inversión mundiales que surgen de este re-equilibrio fundamental serán muy diferentes del sistema centrado en los EE UU.

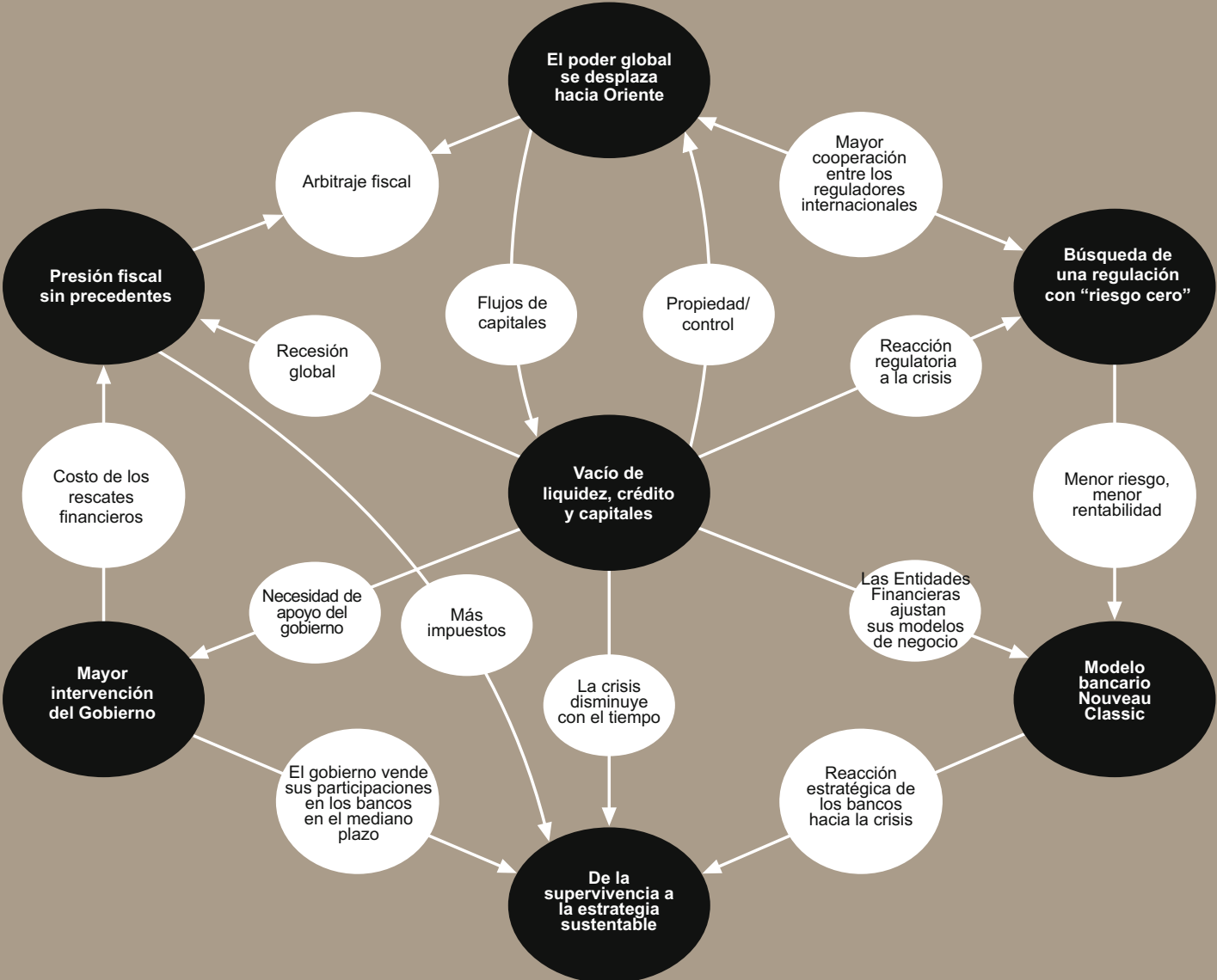
Santiago Mignone, líder de bancos de PwC, comentó: “Estamos avanzando hacia un mundo multipolar en el cual los flujos financieros provendrán más de países en desarrollo y buscarán inversiones en recursos naturales en el largo plazo. Las entidades bancarias acompañarán esta tendencia”.

2. El surgimiento de una banca *Nouveau Classic*

Un sistema bancario más pequeño, más estrictamente regulado, y el dominio del modelo de banca universal serán los rasgos principales de un nuevo panorama bancario. Las casas de crédito y las entidades que trabajan por fuera del sistema bancario, serán desmanteladas en gran parte. Los bancos que confiaban enormemente en los mercados de capitales por su liquidez y que eran especialistas en vez de universales tendrán que reestructurarse.

Mignone, de PwC, comentó: “En el futuro, el modelo bancario *nouveau classic* será más simple, menos dispuesto a asumir riesgos y más transparente. Se revitalizará la naturaleza de las funciones bancarias tradicionales de intermediación financiera entre los ahorros de la sociedad y las necesidades de financiamiento de sus actividades. Las ganancias serán menores, pero la rentabilidad ajustada por riesgos no caerá demasiado porque el perfil de riesgos de la mezcla de negocios también disminuirá. Las entidades

Los siete temas presentan una serie de interrelaciones políticas, económicas y sociales complicadas



asumirán mayor responsabilidad por la calidad crediticia en los procesos de originación”.

3. Mayor intervención del gobierno

Se espera que los gobiernos intervengan en mayor medida en la forma en que opera el sistema financiero, a fin de fomentar las economías mundiales. Está intervención ya es evidente en los EE UU y en el Reino Unido, ejerciéndose presión en los bancos subsidiados por el estado con respecto a las re-posesiones y ejecuciones de hipotecas y a la financiación a las PYME. Es de esperarse un mayor conflicto a medida que los Gobiernos reflejen los deseos de la sociedad y ejerzan influencia sobre la gobernabilidad, impuestos, políticas de dividendos y compensación de los bancos. Después del salvataje masivo, la sociedad espera que los bancos ajusten su conducta para reflejar un interés público más amplio y no necesariamente los intereses de los accionistas.

Casas Rúa, socio líder de servicios financieros de PwC, explicó: “Resulta paradójico pensar que en una era de la humanidad caracterizada por una consolidada autogestión de los individuos, apoyada en el fortalecimiento de las libertades individuales y en la pérdida de referentes político-institucionales, así como en la falta de creencia en las grandes salvaciones colectivas de la humanidad, logren los estados y sus gobiernos ser depositarios de la confianza pública de la sociedad. Aún resulta lejano bajo la forma enmascarada de utopías o idealismos. Justamente en una sociedad globalizada donde, como lo ha demostrado esta crisis financiera, las acciones realizadas en un lugar tienen efectos en otros lugares, resultará difícil para el intervencionismo estatal ser eficaz cuando el poder está divorciado de la política y ha sido trasladado a un espacio global no controlable por ésta, siendo fuente de nuevas incertidumbres”.

4. Búsqueda de una regulación con “riesgo cero”

Las debilidades fundamentales del régimen regulatorio han estado expuestas, y se efectuarán cambios significativos, sustantivos al entorno regulatorio. Existe un reconocimiento de que las fallas regulatorias no pueden abordarse a nivel nacional solamente. El G20 ya ha diseñado un “Plan de Acción para la Reforma” en materia regulatoria. Sin embargo, mientras la creación de un ente regulador estaría llena de conflictos de intereses, es un criterio que debe revisarse muy a fondo. El sector “on-shore” tendrá una mayor regulación en más áreas. Sobre todo, la estabilidad financiera será la preocupación principal y cualquier cosa que la afecte será regulada de alguna forma. Esto estará alineado con una mayor influencia por parte del gobierno sobre las estrategias de los bancos respaldados por el estado.

5. Presión fiscal sin precedentes

Las implicancias fiscales serán grandes para los gobiernos occidentales que enfrentarán una intensa presión fiscal a medida que la recesión y la disminución de los precios de los activos reduzcan la recaudación fiscal. Los bancos tendrán un respiro a corto plazo pero, en el largo plazo, los impuestos tendrán que incrementarse. Dada la importancia de los servicios financieros para las economías del mundo desarrollado, es natural que los Gobiernos busquen gravar más impuestos al sector.

6. De la supervivencia a la estrategia sustentable

Las entidades financieras deben resistir la tentación de volverse completamente reactivas a expensas de consideraciones de más largo plazo. Deben ajustarse a la realidad de hacer negocios en un mundo donde la participación de múltiples grupos interesados – los gobiernos y la sociedad en general – es ahora más importante.

Jeremy Scott, presidente de servicios financieros global de PricewaterhouseCoopers, dijo: “Para que funcionen las entidades financieras, se necesita un modelo de negocios sustentable. La mayoría de las entidades están atascadas en un modelo de supervivencia, cuando sus ejecutivos necesitan estar tomando decisiones ahora sobre dónde estará el negocio en un plazo de dos o tres años. Mi preocupación es que muchas organizaciones no abordarán el problema ahora, lo cual las pondrá en una desventaja competitiva en el futuro”.

Nota(s) al Editor:

1. El informe titulado “El día después de mañana” puede encontrarse en nuestro sitio web: www.pwc.com/ar

Acerca de PricewaterhouseCoopers

PricewaterhouseCoopers ofrece servicios de auditoría, consultoría y asesoramientos impositivo y legal centrados en la industria, para construir confianza pública y agregar valor a sus clientes y stakeholders. Más de 155.000 personas en 153 países comparten conocimiento, experiencias y soluciones a lo largo de nuestra red, para desarrollar nuevas perspectivas y brindar asesoramiento práctico. “PricewaterhouseCoopers” se refiere a la red de firmas miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited, cada una de las cuales constituye una entidad legal separada e independiente.